

Conceptos Generales

Conceptos y Fundamentos Teóricos





El Comportamiento Humano

En la instrucción aérea, el comportamiento humano juega un rol muy importante, ya que busca interpretar la conducta de las personas, analizando como estas funcionan de una manera determinada. Si bien el comportamiento humano se basa en la naturaleza de cada uno, con el tiempo se va moldeando en base a las experiencias vividas. Imaginemos, como ejemplo, una persona que debe hablar en público, este hecho suele ser uno de los principales miedos que afectan al comportamiento humano. Si bien no hay dos personas que reaccionen de la misma manera ante un miedo dado, el miedo mismo desencadena ciertas respuestas biológicas innatas en los humanos, como un aumento en la frecuencia respiratoria.



La forma en la que cada persona maneja este miedo dependerá de las experiencias vividas. Una persona que nunca ha hablado en público puede encontrarse ante un escenario complejo y difícil de sobrellevar con éxito. Por otra parte, si una persona sabe que su trabajo es justamente hablar en público, podría tomar clases de apoyo para superar ese miedo y aprender a sobrellevarlo. El comportamiento humano también se define como el resultado de los intentos de satisfacer ciertas necesidades. Estas necesidades pueden ser simples de entender y fáciles de identificar, como la necesidad de comida y agua. También pueden ser complejos, como la necesidad de respeto y

aceptación. Un conocimiento práctico del comportamiento humano puede ayudar a un instructor a comprender mejor a un alumno. También es útil recordar que, en gran medida, los pensamientos, sentimientos y comportamientos son compartidos por todos los hombres o mujeres, a pesar de las diferencias culturales aparentemente grandes. Por ejemplo, el miedo hace que los humanos luchen o huyan. En el ejemplo de hablar en público anterior, una persona puede "huir" al no cumplir con la obligación. La otra persona puede "luchar" aprendiendo técnicas para lidiar con el miedo.



Con el correr de las décadas, son cada vez más las investigaciones que demuestran la premisa de que a medida que un individuo madura, su modo de acción pasa de la dependencia a la autodirección. Por lo tanto, la edad del estudiante afecta la forma en que el instructor diseña su plan de estudios y lo lleva a cabo. Dado que la edad promedio de un estudiante puede variar, el instructor debe ofrecer un plan de estudios personalizado en función al grado de madurez del individuo. Al aprender a observar el comportamiento humano, el instructor adquiere las habilidades necesarias para desenvolverse en función de la personalidad de cada alumno, logrando así la empatía necesaria para que la instrucción de un alumno sea exitosa.

Paralelo a la búsqueda del éxito en la instrucción de cada alumno, también es un objetivo a cumplir, lograr una adecuada

relación entre instructor y estudiante. Aquí las diferentes personalidades juegan un rol muy importante. Puede darse el caso de que, tanto la personalidad del instructor como la del alumno, no sean del todo compatible, ya sea por diferencias ideológicas, religiosas o de cualquier otra índole. Este quizás sea el escenario mas complejo para un instructor, vencer las barreras de la personalidad supone un desafío a superar, pero el camino correcto va por otro lado, el instructor no debe intentar cambiar su personalidad, sino simplemente, adecuar cada plan de instrucción a la personalidad de cada alumno.

Un instructor puede encontrarse con diferentes tipos de personalidades en los alumnos, mencionemos las mas comunes:

Alumno dependiente: este tipo de personalidad dependiente hace que el alumno nunca deje a su instructor. Es un perfil de alumno con dudas continuas, inseguridades y autoexigente, pero no por ello con menos capacidad de asimilar los contenidos. Esta clase de alumno depende de la aprobación continua del instructor para poder avanzar en su programa de instrucción, usualmente posee todos los conocimientos necesarios pero no confía en ellos.

Alumno Independiente: opuesto a lo anterior, este tipo de personalidad hace que el alumno autoabastezca su necesidad de conocimientos y luego se lo demuestre al instructor. Los alumnos independientes suelen provenir de una formación académica universitaria previa, donde la carga de estudio es exigente y la necesidad de progreso es continua. Los alumnos independientes

tienen la particularidad de que no se quedarán con alguna duda, sino que al no recibir la información del instructor, buscaran obtener las respuestas por sus propios medios con el único objetivo de avanzar. A diferencia del perfil anterior, el alumno independiente posee mayor seguridad en sus primeros pasos aeronáuticos y no busca el reconocimiento del instructor, sino su corrección y aprobación para seguir adelante.

Mencionar todos los diferentes tipos de alumnos y/o personalidades nos tomaría un numero extenso de páginas, lo importante aquí es centrarse en el rol del instructor ante una situación habitual en el trabajo día a día.

Imaginemos que el instructor de vuelo llega a la academia y observa que lo esperan 5 alumnos de diferentes edades, pero en un mismo nivel académico, todos alumnos iniciales. Al dialogar con cada uno de ellos, nota que todos desean terminar su curso pero poseen objetivos diferentes. Por un lado hay dos chicas adolescentes quienes desean llegar a volar en una línea aérea internacional, por otro lado hay un hombre de 70 años de edad que desea cumplir su sueño de volar y convertirse en piloto, por otro lado hay un ocupado empresario quien es padre de una de las adolescentes mencionadas y desea hacer el curso para compartir un momento grato con su hija, y por último, se encuentra una mujer de 32 años, cirujana cardiovascular y madre soltera que desea volar y ser piloto profesional con el fin de cambiar de desafíos.



Este parecería ser un escenario simple para el instructor de vuelo, cinco alumnos, la mayoría adultos y con objetivos claros. Lo cierto es que se presenta un escenario por demás complejo donde el instructor deberá poseer la suficiente empatía para adaptar su propia personalidad a la de cada uno de estos alumnos para que cada uno de ellos logre comprender cada lección de la manera correcta, buscando el equilibrio entre ser demasiado exigente y demasiado permisivo.

Ahora bien. *Como debería el instructor, adaptar cada programa de instrucción para el día de hoy?* Evidentemente existe la necesidad de adaptar cada uno estos vuelos a cada alumno en particular. Tanto las exigencias como la explicación de cada maniobra no deberían tener el mismo tono de comunicación para las adolescentes que para la cirujana o para el hombre mayor. Este cambio en el tono de la comunicación es la “**empatía**” necesaria para lograr el éxito en la instrucción aérea. Aquí esta el secreto de la educación aérea, no solo se trata de tener los conocimientos y la experiencia de vuelo necesaria, sino que también se trata de poseer las herramientas para poder transmitirla. Imaginemos a un instructor

de vuelo como un maestro, un profesor, un docente, un psicólogo o un educador arriba de un avión, ese es su rol, EDUCAR y para ello no solo hacen falta conocimientos sino también saber transmitirlos a cada persona en particular, sea cual sea su comportamiento o personalidad.

Por su parte cada estudiante manifiesta diferentes reacciones emocionales ante un estimulo. Si bien no es necesario que un instructor de vuelo sea un psicólogo certificado, es útil aprender a analizar el comportamiento de los estudiantes antes y durante cada lección de vuelo. Esta habilidad ayuda al instructor de vuelo a desarrollar y usar técnicas apropiadas para la instrucción. Conozcamos las variables mas comunes:

Ansiedad: La ansiedad es probablemente el factor psicológico más importante que afecta a la instrucción de vuelo. Esto es cierto porque volar es una experiencia potencialmente amenazante para aquellos que no lo son acostumbrado a volar y el miedo a caerse es universal en los seres humanos. La ansiedad también es un factor en la capacitación de mantenimiento porque las vidas pueden depender de hacer el trabajo de manera consistente la primera vez. Los siguientes párrafos se refieren principalmente a la instrucción de vuelo y las reacciones de los estudiantes.

Las respuestas a la ansiedad van desde la vacilación de actuar hasta el impulso de hacer algo, incluso si está mal. Algunas personas afectadas por la ansiedad reaccionan de manera adecuada, y más rápidamente de lo que lo harían en ausencia de una amenaza.

Por otro lado, algunas personas pueden congelarse y ser incapaces de hacer nada para corregir la situación que les ha causado la ansiedad. Otros pueden hacer cosas sin pensamiento racional o razón. Las reacciones normales y anormales a la ansiedad son de preocupación para el instructor de vuelo. Las reacciones normales son significativas porque indican la necesidad de instrucciones especiales para aliviar la ansiedad. Las reacciones anormales son aún más importantes porque pueden significar un problema profundamente arraigado. La ansiedad se puede contrarrestar reforzando el placer de los estudiantes de volar y enseñándoles a lidiar con sus miedos.

Una técnica efectiva es tratar los miedos como una reacción normal, en lugar de ignorarlos. Tenga en cuenta que la ansiedad para los estudiantes pilotos generalmente se asocia con ciertos tipos de operaciones de vuelo y maniobras. Los instructores deben presentar estas maniobras con cuidado, para que los estudiantes sepan qué esperar y cuáles deberían ser sus reacciones. Al intentar practicar la maniobra de pérdida de sustentación, por ejemplo, los instructores deberían primero revisar los principios aerodinámicos y explicar cómo las perdidas afectan las características del vuelo. Luego, se deberían describir cuidadosamente las sensaciones físicas esperadas, así como los procedimientos de recuperación. La ansiedad de los estudiantes se puede minimizar a lo largo del entrenamiento al enfatizar los beneficios y las experiencias placenteras que se pueden derivar de volar, en lugar de citar continuamente las consecuencias desdichadas de las actuaciones defectuosas.

Estrés y sus Reacciones anormales: Las reacciones al estrés pueden producir respuestas anormales en algunas personas. Con ellos, la respuesta a la ansiedad o el estrés puede estar completamente ausente o al menos inadecuada. Sus respuestas pueden ser aleatorias o ilógicas, o pueden hacer más de lo que exige la situación. Durante la instrucción de vuelo, los instructores son normalmente los únicos que pueden observar a los estudiantes cuando están bajo presión. Los instructores, por lo tanto, están en condiciones de diferenciar entre las acciones de pilotaje seguras y las inseguras. Los instructores también pueden detectar posibles problemas psicológicos. Las siguientes reacciones de los estudiantes son indicativas de reacciones anormales al estrés. Ninguno de ellos proporciona una indicación absoluta, pero la presencia de cualquiera de ellos en condiciones de estrés es motivo de una cuidadosa evaluación del instructor. Veamos las reacciones mas comunes:

- ✓ Reacciones inapropiadas, como excesiva cooperación, autocontrol minucioso, risas o cantos inapropiados y cambios muy rápidos en las emociones.
- ✓ Cambios marcados en el estado de ánimo en diferentes lecciones, como una excelente moral seguida de una depresión profunda.
- ✓ Ira severa dirigida hacia el instructor de vuelo, personal de servicio y otros.

En situaciones difíciles, los instructores de vuelo deben examinar cuidadosamente las respuestas de los estudiantes y sus propias respuestas a los estudiantes. Estas respuestas pueden ser los